



Asamblea General

Distr. general
29 de agosto de 2006
Español
Original: inglés

Sexagésimo primer período de sesiones

Tema 40 del programa provisional*

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias

Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 60/128 de la Asamblea General, relativa a la asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África, y está basado en la información recibida de diversos organismos de las Naciones Unidas. En él se actualiza la información del informe presentado por el Secretario General a la Asamblea General en su sexagésimo período de sesiones (A/60/293) y se incluyen una descripción general de los acontecimientos, información relativa a la cooperación interinstitucional y la cooperación con las organizaciones regionales en esferas concretas, medidas para coordinar los recursos y unos informes regionales de actualización más detallados. El período que abarca el informe es el año 2005 y el primer semestre de 2006.

* A/61/150 y Corr.1.



Índice

| | <i>Párrafos</i> | <i>Página</i> |
|--|-----------------|---------------|
| I. Introducción..... | 1-4 | 3 |
| II. Ámbitos concretos de cooperación interinstitucional..... | 5-51 | 3 |
| A. Desplazados internos..... | 5 | 3 |
| B. Protección..... | 6-25 | 4 |
| C. Soluciones duraderas..... | 26-31 | 8 |
| D. Prestación de asistencia y necesidades especiales..... | 32-45 | 9 |
| E. Cooperación con las organizaciones regionales..... | 46-47 | 12 |
| F. Coordinación de los recursos..... | 48-51 | 13 |
| III. Situación en las regiones..... | 52-92 | 14 |
| A. África oriental y el Cuerno de África..... | 52-68 | 14 |
| B. África occidental..... | 69-76 | 17 |
| C. África central y los Grandes Lagos..... | 77-88 | 19 |
| D. África meridional..... | 89-92 | 22 |
| IV. Conclusiones..... | 93-100 | 22 |

I. Introducción

1. Durante el período de que se informa hubo varios acontecimientos y nuevas iniciativas que resultaron alentadores. Gracias a una combinación de liderazgo africano resuelto y de respaldo internacional ininterrumpido, se siguió afianzando la paz en varios países africanos y se aprovecharon al máximo las oportunidades que permitieron que un gran número de refugiados y de desplazados internos regresaran, de manera voluntaria, segura y digna, a su lugar de origen, sobre todo a Angola, Burundi, Liberia, la República Democrática del Congo y el Sudán meridional.

2. Prosiguieron los esfuerzos para defender los principios de protección internacional en cooperación con los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y las organizaciones regionales y se hizo particular hincapié en los medios por los cuales la comunidad internacional podría adoptar medidas más completas, previsibles y responsables para paliar la grave situación de los desplazados internos.

3. Con más de 16 millones de personas desarraigadas, África sigue siendo el continente más afectado por los desplazamientos forzados. Los 13 millones aproximados de desplazados internos representan más de la mitad del total de la población mundial de desplazados internos, según las cifras de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Sigue habiendo 2,6 millones de refugiados en África, a pesar de que la cifra disminuyó en 300.000 en 2005. Otros colectivos que preocupan a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) son los más de 238.000 solicitantes de asilo y los aproximadamente 281.000 refugiados que regresaron a su casa en 2005.

4. Sigue habiendo situaciones inestables que entrañan grave peligro de conflicto. El empeoramiento constante de las condiciones de seguridad de la región septentrional de la República Centroafricana, el Chad y la región sudanesa de Darfur ha provocado el desplazamiento forzado interno de personas a zonas más seguras dentro de cada región y también el desplazamiento forzado externo a los países vecinos. En países como Côte d'Ivoire, la República Democrática del Congo y Somalia, la violencia ha continuado expulsando a las personas de su hogar.

II. Ámbitos concretos de cooperación interinstitucional

A. Desplazados internos

5. Uno de los principales objetivos de las medidas de reforma humanitaria que se adoptaron en el curso del pasado año fue el de garantizar una respuesta más previsible, oportuna, eficiente y efectiva a la grave situación de los desplazados internos, sobre todo mediante la adopción del enfoque interinstitucional de gestión por grupos temáticos. Por lo que atañe a la labor de ámbito mundial, el enfoque estará diseñado para incrementar la capacidad en esferas “deficientes” de gran importancia, y el Comité Permanente entre Organismos designará los grupos temáticos mundiales. Por lo que atañe a la labor sobre el terreno, el enfoque tiene por objeto fortalecer la coordinación y la capacidad de respuesta movilizándolo a grupos de organismos humanitarios en esferas concretas de intervención. La rendición de cuentas es un aspecto esencial y el Coordinador de Asuntos Humanitarios, que contará con el apoyo de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, será el

responsable exclusivo de garantizar la efectividad de la respuesta humanitaria. Los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados han empezado a ejercer esas responsabilidades en 2006, en los cuatro países piloto seleccionados por el Comité Permanente entre Organismos: la República Democrática del Congo, Liberia, Uganda y Somalia.

B. Protección

Respeto de los principios de protección internacional y aumento de la capacidad de protección

6. Gracias a las actividades de diversos agentes se ha progresado en el fortalecimiento del régimen de protección internacional en África. A fin de dotar a los gobiernos de más capacidad de asumir su responsabilidad nacional, el ACNUR acrecentó su asistencia a varios de ellos, por ejemplo a los de Burundi, Malawi y Nigeria, para incrementar su capacidad de determinar el estatuto de refugiado. Se proseguirá con esa actividad en 2006 y años ulteriores para instituir unos procedimientos nacionales de determinación del estatuto de refugiado que funcionen bien y sean efectivos y sostenibles. Asimismo, el ACNUR proporcionó asesoramiento y orientación a los países que estaban en vías de redactar o revisar su ley nacional de refugiados, como Angola, Guinea, la República Centroafricana, la República Unida de Tanzania y Sierra Leona.

7. El enfoque exhaustivo de la prestación de protección adoptado en el Proyecto de reforzamiento de la capacidad de protección, que se puso a prueba en Benin, Burkina Faso, Kenya y la República Unida de Tanzania, ha resultado un éxito. Ha dado lugar a una amplia gama de proyectos dirigidos a subsanar las deficiencias descubiertas, a los cuales han aportado fondos algunos donantes.

8. Además de haberse concertado planes concretos de despliegue de personal sobre el terreno con varios asociados, en junio de 2006 se desplegaron siete oficiales superiores de protección en África por medio de la capacidad de reserva de protección que había instituido la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en 2005, como servicio dirigido a las entidades titulares de mandatos de protección para que se dotaran de una capacidad de emergencia que pudieran utilizar en los casos en que hubieran de prestar protección a los desplazados internos.

9. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) siguió ayudando a proteger los derechos humanos de los refugiados y los desplazados internos, por ejemplo en Liberia, donde vigiló la situación de los derechos humanos de más de medio millón de repatriados y desplazados internos por conducto de las secciones de derechos humanos de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Seguridad de las personas cuya situación es preocupante y seguridad del personal

10. Entre las iniciativas que se adoptaron para resolver los problemas de seguridad de los refugiados se cuentan las de reforzar los mecanismos de seguridad de los campamentos del Chad y Darfur; estrechar la asociación con las autoridades locales, como se hizo en el Chad y Côte d'Ivoire, y ayudar a crear las condiciones que

permitieran el regreso en el Sudán meridional. El ACNUR y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz siguieron con su programa de intercambio de personal para mejorar el funcionamiento de la cooperación en esferas como las de la seguridad de los refugiados y los repatriados, el desarme, la desmovilización y la reintegración y las actividades relativas a las minas.

11. No obstante lo anterior, han ocurrido varios incidentes de seguridad graves desde que se presentó el último informe. En Darfur, se produjo un ataque contra el campamento de desplazados internos de Aro Sharo en septiembre de 2005, en el que perdieron la vida 34 personas, entre desplazados y habitantes de la localidad. Ello marcó el comienzo de un período de agravamiento constante de las condiciones de seguridad en todo Darfur que fue seguido por incidentes reiterados de hostigamiento contra civiles en pueblos y campamentos. Los constantes ataques contra convoyes humanitarios obligaron finalmente a las Naciones Unidas a aumentar el rigor de su fase de seguridad. A pesar del reciente Acuerdo de Paz de Darfur, las condiciones de seguridad siguen constituyendo una grave preocupación tanto en el Sudán como en el Chad oriental, donde el empeoramiento de esas condiciones guarda estrecha relación con la crisis de Darfur. La zona fronteriza se fue convirtiendo en el centro de las tensiones. Los elementos armados de ambas facciones actuaban con impunidad y hubo denuncias de reclutamientos militares en los campamentos del Chad oriental. Los ataques contra los pueblos fronterizos chadianos provocaron desplazamientos internos y la afluencia de refugiados a Darfur.

12. Por lo que atañe a la seguridad del personal, se produjeron varios incidentes graves. En el ataque lanzado contra un recinto del ACNUR en el Sudán meridional, en marzo de 2006, murieron un funcionario de la Oficina y un guardia, y otro funcionario resultó herido. En el primer semestre de 2006, hubo 27 secuestros de automóviles en el Chad oriental, en uno de los cuales se produjo un ataque violento contra un funcionario del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). En África occidental, el personal del ACNUR hubo de hacer frente a grupos de refugiados y a solicitantes de asilo hostiles que exigían que se les prestara más asistencia o se los reasentara, lo que, en algunas ocasiones, provocó la destrucción de bienes y enfrentamientos violentos entre la policía y la población local.

Registro y documentación

13. El ACNUR siguió mejorando su capacidad de protección al ejecutar el proyecto informático Profile, mediante el cual pretende perfeccionar las normas y las metodologías de registro y documentación de los refugiados. Hasta la fecha, la aplicación se ha instalado en 24 operaciones de todo el continente.

Incorporación de consideraciones de edad, género y diversidad en la actividad general

14. Con 29 operaciones ya servidas, se prevé terminar la puesta en marcha de la estrategia de incorporación de consideraciones de edad, género y diversidad en la actividad general que se desarrolla en el África subsahariana a finales de 2006. Intervienen en la estrategia el ACNUR y algunos asociados que llevan a cabo evaluaciones participativas con varios grupos de refugiados para determinar, de manera conjunta, los peligros más graves que requieren protección y las estrategias para hallar soluciones. Una de las dificultades más graves en materia de protección es la de trazar unas estrategias de medios de subsistencia que permitan a las

personas afectadas vivir de manera digna. Las oficinas están analizando los datos recopilados a raíz de la aplicación de la citada estrategia, a fin de adaptar sus planes y resolver los problemas en la medida de lo posible. Por ejemplo, en Kenya se localizó a un grupo de mujeres que padecían fístulas y se les prestó asistencia sanitaria.

Protección de la mujer refugiada

15. En las operaciones se siguieron adoptando medidas para aplicar, de manera más plena, los cinco compromisos del Alto Comisionado con las mujeres refugiadas. De los informes sobre las regiones de los Grandes Lagos y el África meridional se desprende que todos los países han hecho esfuerzos considerables por aplicar los compromisos, pero también que sigue habiendo deficiencias importantes en varias esferas.

16. Se sigue sensibilizando a las mujeres con respecto a sus derechos. En Angola, se ha progresado, sobre todo, en posibilitar la participación de las mujeres en las próximas elecciones, como votantes y candidatas. Sin embargo, hay que mejorar el acceso a los alimentos, las prendas de vestir y la educación secundaria. Se sigue intentando paliar las deficiencias de las operaciones en las cuales no se han cumplido los compromisos.

Prevención de la violencia sexual y por razón de género y adopción de medidas al respecto

17. En 2005, el personal de los organismos de las Naciones Unidas y de sus asociados, junto con los refugiados y los gobiernos, siguió operando para promover la prevención de la violencia sexual y por razón de género y adoptar medidas al respecto aplicando un criterio multisectorial. En el África meridional y como resultado de un estudio de investigación de 2005 sobre la opinión que tienen los niños refugiados y repatriados con respecto a la violencia (en Angola, Sudáfrica y Zambia), se ha producido una transformación importante de los programas dirigidos a atajar la violencia sexual y por razón de género. Ahora, los niños participan más en la determinación de los riesgos contra los cuales hay que protegerlos y en la concepción de las soluciones. En Darfur occidental, se crearon 33 centros para mujeres en diversos asentamientos y poblaciones donde había desplazados internos, para que estudiaran los problemas de manera conjunta y contaran con el apoyo de sus compañeras.

18. En mayo de 2006, se dio a conocer un informe basado en un estudio que había realizado la organización Save the Children UK en Liberia en 2005, en el que se puso de relieve que la explotación y los abusos sexuales de los niños estaban generalizados en los campamentos y las comunidades de regreso de los desplazados internos. Para hacer frente a la situación, las Naciones Unidas y sus asociados han elaborado un plan de acción dirigido a prevenir la explotación y los abusos sexuales y a tomar medidas efectivas al respecto.

Protección del niño

19. Se siguió reforzando la protección de los niños mediante el incremento del apoyo sobre el terreno, la estrategia de incorporación de consideraciones de edad, género y diversidad en la actividad general, diversas actividades de desarrollo de la capacidad y el mantenimiento de la colaboración entre los organismos de las

Naciones Unidas, las ONG y los gobiernos anfitriones. Durante las evaluaciones participativas que se llevaron a cabo con grupos de niños, se observó que los niños solos y separados de su familia requerían mucha más vigilancia y mucho más seguimiento. En Dadaab (Kenya), se revisaron los procedimientos interinstitucionales para los niños solos y separados de su familia, a fin de procurar adoptar un planteamiento común de la identificación, el registro y la vigilancia; también se incrementaron los servicios de asesoramiento y apoyo educativo.

20. Por lo que respecta a los movimientos de repatriación, tanto espontáneos como organizados, se implantaron unos mecanismos de protección y cuidado para atender las necesidades concretas de los niños solos y separados de su familia. El UNICEF financió actividades de apoyo a la vigilancia de los servicios de protección de los niños durante los regresos espontáneos que se produjeron entre el norte y el sur del Sudán, por ejemplo ofreciendo cuidadores de niños adiestrados para ayudar a los repatriados con necesidades especiales.

21. Mediante la cooperación institucional y los comités permanentes del África oriental y occidental y el Cuerno de África, se sigue promoviendo el cumplimiento de los objetivos del programa de Acción en favor de los Derechos del Niño.

22. Hubo denuncias de que se habían producido reclutamientos forzados de niños en los campamentos de refugiados de Rwanda, en los que se sospecha que los grupos rebeldes de la República Democrática del Congo han reclutado 185 menores. En los campamentos del Chad oriental, han habido varios incidentes provocados por el reclutamiento indisimulado de niños por parte de los rebeldes sudaneses. Se ha exhortado al Gobierno del Chad a que respete el carácter civil de los campamentos de refugiados y se han llevado a cabo, en dichos campamentos, actividades de información profesional, de educación para la paz y de recreo para estimular un comportamiento positivo e impedir el reclutamiento de muchachos. En el norte de Uganda, donde el Ejército de Resistencia del Señor utiliza niños y niñas como soldados, el UNICEF y sus asociados devolvieron a su localidad a 626 menores que habían sido raptados.

Apatridia

23. No se conoce exactamente la magnitud del fenómeno de la apatridia en África y se tiene una comprensión incompleta de la naturaleza de muchas situaciones concretas de apatridia. El ACNUR es consciente de que hay una serie de situaciones, por ejemplo en Côte d'Ivoire, Eritrea, Etiopía, Mauritania, la República Democrática del Congo y Zimbabwe, en las que algunas personas o algunos grupos han sido privados de su nacionalidad o podrían verse imposibilitados de adquirir una.

24. Se ha denunciado que, durante las operaciones de repatriación voluntaria, se suscitaron controversias por cuestiones de nacionalidad entre los repatriados a Angola, Burundi y Somalilandia. El ACNUR se coordinó con el UNICEF y las instituciones públicas de países como Guinea-Bissau para aumentar su capacidad de garantizar el registro de los recién nacidos como medio de evitar la apatridia.

25. El año pasado hubo, asimismo, dos acontecimientos positivos. El Senegal se adhirió a los dos convenios internacionales relativos a la apatridia y en la nueva Constitución y la nueva ley de nacionalidad de la República Democrática del Congo se reconoció que todas las personas pertenecientes a los grupos étnicos y nacionales

que constituían el Congo en la fecha de su independencia, así como sus descendientes, eran nacionales de dicho país.

C. Soluciones duraderas

Repatriación y reintegración voluntarias

26. El ganarse el apoyo de la comunidad internacional para la reconstrucción y la rehabilitación sigue siendo una de las dificultades para garantizar la sostenibilidad del proceso de regreso y de paz. La falta de oportunidades de reintegración apropiadas contribuye a que muchos refugiados prefieran permanecer en el exilio o regresar a lugares donde sus hijos dispongan de mejores servicios de educación y sanidad. El ritmo de regreso a, por ejemplo, Burundi, la República Democrática del Congo y el Sudán meridional, sólo podrá mantenerse si, además de mejorar las condiciones de seguridad, se aportan recursos financieros suficientes para respaldar las actividades de repatriación y reintegración.

27. El ACNUR siguió afianzando sus asociaciones con los principales agentes del sector del desarrollo para procurar que hubiera una transición sin contratiempos entre los programas de socorro y los de desarrollo. Las conversaciones sobre el estrechamiento de la asociación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) dieron lugar a un acuerdo para concentrarse en cinco países: Burundi, Liberia, la República Democrática del Congo, el Sudán y Uganda. Por su parte, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) apoyó operaciones de reintegración en Angola, Burundi y Liberia mediante el despliegue de especialistas técnicos dentro del Programa Conjunto de Cooperación Técnica de la OIT y el ACNUR. En el caso de los organismos de desarrollo bilateral, el ACNUR continuó afianzando su asociación con el Organismo Japonés de Cooperación Internacional (JICA), sobre todo en el ámbito de la formación profesional, calificado de prioritario por el Sudán.

Autosuficiencia e integración local

28. La integración local ha progresado de manera bastante moderada en todo el continente. Sin embargo, sí ha progresado, en cierta medida, en el caso de los bantúes somalés de la República Unida de Tanzania. En Guinea, el Gobierno se ha ofrecido a integrar localmente y a conceder la ciudadanía a los refugiados de Sierra Leona que quedaban en el país. También hay perspectivas de integración en el África meridional, donde los refugiados han progresado en su inserción económica; sin embargo, desde el punto de vista jurídico, un refugiado no puede transformar su estatuto de tal en otro estatuto más permanente. A partir de 2006, se diseñarán y aplicarán medidas concretas para afrontar este problema.

29. Se han emprendido actividades para mejorar las oportunidades de los refugiados de procurarse medios de subsistencia y autosuficiencia. El Programa Conjunto de Cooperación Técnica de la OIT y el ACNUR se ha aplicado en Benin, Burkina Faso, el Chad, Etiopía y Kenya. En el Chad meridional, el ACNUR y la OIT han desplegado a un especialista de esta organización que se ha encargado de diseñar un proyecto de medios de subsistencia sostenibles dirigido a promover la producción de cultivos agrícolas y actividades de obtención de ingresos para mejorar la seguridad alimentaria de los refugiados del África central.

30. La “Iniciativa para Zambia”, que se basa en la idea de “desarrollo mediante la integración local de los refugiados”, fue evaluada por un equipo de consultores independientes a finales de 2005. Las conclusiones y recomendaciones del equipo se están empleando para mejorar la gestión y la ejecución de la Iniciativa y servirán de base para su posible ampliación a otras provincias de Zambia que acojan a refugiados.

Reasentamiento en terceros países

31. El reasentamiento siguió siendo un instrumento de protección valioso y una solución duradera para los refugiados en muchos países, como Kenya, Burundi, Ghana, Etiopía, la República Unida de Tanzania y Zambia. En 2005, se reasentó a más de 16.700 refugiados de 28 países en África. Prosiguió el reasentamiento de refugiados a título individual, pero también se reasentó a tres grupos, uno de ellos compuesto por 700 supervivientes de la matanza que se produjo en 2004 en el centro de tránsito de Gatumba, en Burundi.

D. Prestación de asistencia y necesidades especiales

Utilización de normas e indicadores

32. Aunque se observó cierto progreso en algunos casos, todavía hay deficiencias importantes como para alcanzar los niveles previstos en las normas del ACNUR en muchos sectores de la asistencia, por ejemplo los de la nutrición, la salud, la educación, el abastecimiento de agua y el saneamiento. Un número cuantioso de refugiados que se hallan en situación de espera prolongada soportan los perjuicios acumulativos de las deficiencias crónicas de que adolecen los servicios básicos de protección y asistencia. Esas deficiencias hacen difícil garantizar, incluso, las actividades más esenciales. En los informes de evaluación de los efectos se cita la incapacidad de imprimir tarjetas de identificación de los refugiados y la disminución de la construcción de refugios e instalaciones de salud.

Alimentación y nutrición

33. El ACNUR y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) han continuado intensificando su colaboración en todos los niveles para atender las necesidades de los refugiados, los repatriados y los desplazados internos. Dentro del plan de trabajo conjunto del PMA y el ACNUR, se han llevado a cabo 13 misiones conjuntas de evaluación y tres sesiones de formación para mejorar la calidad de las misiones. El ACNUR y el PMA están ampliando su cooperación a los desplazados internos y han creado un Grupo de Trabajo de Alto Nivel sobre los desplazados internos que se encargará de estudiar cómo pueden adaptarse los procedimientos conjuntos vigentes para los refugiados a la situación de esos desplazados.

34. Las iniciativas conjuntas de defensa de intereses han ido dirigidas a paliar la crisis de financiación y sus repercusiones en la prestación de asistencia a los desplazados. Las limitaciones de financiación han obligado al PMA a reducir las raciones alimenticias de los refugiados, los desplazados internos y los repatriados en países como Angola, el Chad, Guinea, Kenya, Sierra Leona, la República Unida de Tanzania, el Sudán (región de Darfur) y Zambia. Algunas donaciones han aliviado la crisis, pero la situación de muchos refugiados y desplazados internos que llevan esperando largo tiempo sigue siendo precaria. Los jefes del PMA, el UNICEF y el

ACNUR emprendieron una misión conjunta en marzo de 2006 a Burundi, la República Democrática del Congo y Rwanda para llamar la atención sobre las necesidades de los desplazados internos, los refugiados y los repatriados de la región de los Grandes Lagos.

35. En 2005, después de haberse realizado análisis y evaluaciones de la situación sobre el terreno en materia de nutrición, la nutrición pasó a ser una de las prioridades fundamentales del ACNUR. Se puso especial cuidado en intentar resolver la situación nutricional de los niños y las mujeres, que se estaba agravando, en algunas operaciones de refugiados, por ejemplo en las realizadas en el Chad, Etiopía y Kenya, donde la prevalencia de la malnutrición aguda superaba el 15%. Entre las actividades estratégicas conjuntas del ACNUR y el PMA figuraron el análisis de las causas y las consecuencias de la situación de nutrición deficiente de esos países, así como de la República Unida de Tanzania, y la elaboración de unas estrategias de nutrición en Etiopía y Kenya. Las estrategias de nutrición y de elaboración de programas de lucha contra el VIH/SIDA se integraron en Zambia y Uganda, en colaboración con el PMA y el UNICEF. Asimismo, el PMA presta atención particular a la calidad de los alimentos, a fin de prevenir las deficiencias de micronutrientes, que es uno de los factores que más contribuyen a las tasas elevadas de malnutrición. El UNICEF y el PMA colaboran entre sí, y con otros asociados, para acabar con el hambre infantil por medio de una iniciativa mundial encaminada a reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre antes de que termine 2015, conforme a lo previsto en los objetivos de desarrollo del Milenio.

Educación

36. En todas las operaciones que se llevan a cabo en África hay programas de educación de cuya ejecución se ocupan más de 100 organizaciones locales e internacionales y gobiernos. Desde los países de asilo y los asentamientos de desplazados internos hasta las zonas de regreso, se han llevado a cabo actividades para atender las necesidades de educación de los muchachos afectados por los desplazamientos forzados y para prepararles un regreso sin contratiempos a su lugar de origen. Se ha puesto en marcha un proyecto experimental en África occidental, dirigido a más de 3.000 adolescentes liberianos refugiados de ambos sexos, para afrontar los riesgos que corren en materia de protección e impartirles unos conocimientos que les permitan incorporarse al mercado laboral, a fin de facilitarles la reintegración cuando regresen a Liberia. En los campamentos de desplazados internos en el Sudán, el UNICEF y Save the Children UK han apoyado la formación de maestros entre los desplazados internos para prepararlos para su traslado al Sudán meridional, donde el UNICEF ha dirigido las labores de apoyo a la reanudación de la educación básica destinada a los muchachos desplazados que han regresado. En otras operaciones de repatriación, como las de Burundi y la República Democrática del Congo, es urgente respaldar las medidas de rehabilitación de las instalaciones escolares, a fin de fomentar la repatriación de los refugiados que vacilan en regresar, debido a que los servicios de educación que encuentran a su regreso son peores que los de los asentamientos de refugiados.

37. A fin de estimular a los muchachos desplazados, refugiados y repatriados para que acudan a la escuela, los programas de alimentación escolar del PMA se han aplicado en Etiopía, en favor de los menores refugiados; en Liberia, en favor de los menores desplazados internos, y en Angola, en provincias con elevado porcentaje de población repatriada.

38. En los países de asilo, además de velar por que se respete el derecho de los niños refugiados a la educación primaria, se han adoptado medidas para promover su acceso a la educación secundaria y superior, por ejemplo mediante programas de subvenciones y becas patrocinados específicamente para ello. Por lo que respecta a la educación superior, 741 jóvenes refugiados de 20 países africanos se han beneficiado de las becas de la Iniciativa alemana en honor de Albert Einstein para universitarios refugiados. Siguen funcionando, en Ghana y Uganda, los programas de concesión de becas a alumnas de educación secundaria.

39. Los fuertes recortes debidos a los déficits financieros crónicos han mermado, de manera grave, la capacidad del ACNUR de apoyar los programas de educación básica. En algunos casos, por ejemplo los del Congo y Zambia, esos recortes han obligado a suspender o disminuir los programas de educación secundaria y a reducir, en gran medida, las actividades de educación primaria, con lo que han incrementado los riesgos en materia de protección y de explotación laboral y sexual.

Sanidad

40. En 2006, pasaron a formar parte de las prioridades sanitarias del ACNUR las cuestiones del paludismo, la maternidad sin riesgos y el VIH/SIDA. El Plan Estratégico de Lucha contra el Paludismo (2005-2007) se puso en marcha para procurar que los refugiados dispusieran de unos servicios efectivos de prevención, diagnóstico y tratamiento, así como para garantizar que los programas de repatriación, reintegración, rehabilitación y reconstrucción que se llevaran a cabo en África incluyeran un componente de lucha contra el paludismo. La iniciativa interinstitucional de evaluaciones sanitarias en situaciones de crisis humanitaria, dirigida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el ACNUR, se ha terminado de ejecutar en el Chad y Liberia y se han formulado unos criterios de referencia. Etiopía y Kenya han sido los países de África seleccionados para poner en marcha el enfoque de la Atención Integrada de las Enfermedades Prevalentes de la Infancia en los campamentos. El ACNUR ha seguido trabajando, en asociación con los centros unidos de prevención de enfermedades y lucha contra ellas, en la elaboración y la puesta en funcionamiento de un sistema de información sanitaria normalizado en la República Unida de Tanzania, Kenya y Etiopía, con miras a mejorar las medidas y los servicios de atención sanitaria a los refugiados.

41. Los demás organismos de las Naciones Unidas, los ministerios de sanidad y otros asociados han continuado cooperando en la rehabilitación del sector sanitario dentro de las operaciones de repatriación. También se presta asistencia sanitaria en los programas de refugiados y a los desplazados internos. El UNICEF y sus asociados han prestado apoyo de emergencia para satisfacer las necesidades de atención sanitaria más acuciantes de una amplia población congoleña y de sus poblaciones anfitrionas de las provincias de Katanga central y Kivu septentrional, que se caracterizan por la inseguridad crónica.

42. Entre las iniciativas regionales conjuntas en materia de salud reproductiva, que han contado, sobre todo, con el respaldo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), cabe mencionar las de prestación de servicios de atención médica y educación a los refugiados liberianos en Sierra Leona, la prestación de servicios de intervención quirúrgica a enfermas de fístula sudanesas y locales en el Chad y las destinadas a realizar proyectos exhaustivos de salud reproductiva en el Sudán.

VIH/SIDA

43. La protección del respeto debido a los derechos humanos de las personas afectadas por el VIH/SIDA y la lucha contra la propagación de esta enfermedad entre los refugiados, los repatriados y los desplazados internos siguieron figurando entre las primeras prioridades del programa de los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados. Se mantuvieron los esfuerzos dirigidos a incluir a los refugiados, los repatriados y los desplazados internos en las políticas y los programas estratégicos nacionales sobre el VIH/SIDA, sobre todo en el África meridional. El ACNUR ha publicado y distribuido, en fecha reciente, un folleto con historietas dirigido a los jóvenes africanos, a fin de promover un clima de no discriminación contra los refugiados y los repatriados.

44. El UNFPA y el ACNUR han elaborado un proyecto, con el apoyo técnico de la OMS, para incorporar, en los actuales programas de lucha contra la violencia sexual y por razón de género dirigidos a los refugiados, la profilaxis después de la exposición, a fin de evitar la transmisión del VIH a las víctimas de violaciones. Asimismo, el UNFPA ha ofrecido una aportación al ACNUR para que adquiera y distribuya preservativos a los refugiados, los repatriados y los desplazados internos de 16 países de África, con miras a ayudar a impedir la propagación del VIH/SIDA y aumentar la protección contra los embarazos no deseados.

45. El Banco Mundial, el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) y el ACNUR han seguido colaborando estrechamente en el ámbito de la iniciativa subregional de los Grandes Lagos sobre el SIDA. Otras iniciativas regionales, como la Iniciativa de la Unión del Río Mano sobre el VIH/SIDA y la Iniciativa de los países ribereños de los ríos Congo, Oubangi y Chari, han incluido a los refugiados en las actividades de sus programas. Los integrantes del Grupo de Trabajo del Comité Permanente entre Organismos sobre el VIH/SIDA en situaciones de emergencia elaboraron una guía de formación sobre cómo afrontar esa enfermedad en esas situaciones y siguió promoviendo las directrices de intervención en casos de VIH/SIDA y ofreciendo formación al respecto.

E. Cooperación con las organizaciones regionales

46. Las organizaciones regionales y subregionales africanas siguieron colaborando con los organismos de las Naciones Unidas para incrementar la protección de los desplazados y buscar soluciones duraderas a la situación de aquéllos. Se celebraron cuatro reuniones importantes: la Conferencia Ministerial de la Organización de la Unidad Africana sobre los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de África, en Uagadugú, entre mayo y junio de 2006; la Conferencia Ministerial de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) sobre los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, en Nairobi, en febrero de 2006; la reunión de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC) y el ACNUR sobre la protección efectiva de los refugiados en la citada comunidad, en Botswana, en agosto de 2005, y la reunión de expertos regionales en soluciones duraderas de África occidental que organizaron conjuntamente el ACNUR y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en Accra, en mayo de 2005. Además, el ACNUR coorganizó dos seminarios regionales: uno sobre el desplazamiento interno en el África meridional, junto con la SADC y la Brookings

Institution, en agosto de 2005, y otro sobre el desplazamiento interno en el África occidental, en abril de 2006, junto con la CEDEAO y la Brookings Institution.

47. Los organismos de las Naciones Unidas han seguido participando plenamente en el programa de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) de la Unión Africana. El ACNUR ha seguido funcionando como secretaría del subgrupo de las Naciones Unidas relativo a la asistencia humanitaria y la recuperación después de los conflictos. Con la inestimable ayuda de la JICA, el ACNUR ha emprendido un proyecto de recopilación de análisis preliminares de la recuperación y la reconstrucción posteriores al conflicto en 14 países, a fin de descubrir las necesidades y las deficiencias fundamentales de las intervenciones pasadas y presentes. Se han terminado los informes sobre Angola, Burundi, Côte d'Ivoire, Liberia, la República Democrática del Congo y el Sudán.

F. Coordinación de los recursos

48. El procedimiento de llamamientos unificados siguió siendo un instrumento importante para la coordinación y planificación estratégica de emergencias complejas y desastres naturales en África. En 2006, las entidades integrantes del Comité Permanente entre Organismos hicieron 15 llamamientos unificados para paliar crisis en África por un total de 4.300 millones de dólares de los EE.UU. Además, Guinea-Bissau lanzó un llamamiento de urgencia de corto plazo.

49. La supervisión financiera, por parte de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, de la respuesta de los donantes a los llamamientos demostró que, a mediados de junio de 2006, las contribuciones totales a raíz de los llamamientos oscilaban entre el 15% y el 52% de las necesidades. La mayoría de los llamamientos (Cuerno de África, el Sudán, Burundi, la República Democrática del Congo, el Congo, Guinea, Côte d'Ivoire, la República Centroafricana y Liberia) no han alcanzado la tasa de financiación del 40%. La falta de financiación oportuna, suficiente y previsible ha seguido influyendo negativamente en la capacidad de los organismos humanitarios para responder de forma rápida y eficaz a las necesidades de las poblaciones afectadas.

50. El Fondo central para la acción en casos de emergencia, que entró en funcionamiento en marzo de 2006, es un instrumento adicional importante para recaudar fondos con rapidez y destinarlos a afrontar nuevas situaciones de emergencia, así como a apoyar las medidas de resolución de crisis para las cuales se cuenta con una escasez de fondos crónica. El Fondo ha recibido 221 millones de dólares en fondos pagados o comprometidos y otros 42 millones en promesas de fondos de los donantes que aún no se han comprometido (al 3 de julio de 2006). Ha desembolsado o comprometido 52 millones de dólares, hasta la fecha, en crisis nuevas o crónicas. Además, a fin de ser fieles al espíritu de la iniciativa Buena Gestión de las Donaciones Humanitarias, el fondo común humanitario, en el Sudán, y el fondo mancomunado, en la República Democrática del Congo, han seguido prestando una asistencia vital a los organismos de ejecución encauzando, con rapidez, los fondos a los programas más necesitados.

51. Dentro de las medidas interinstitucionales que se han seguido aplicando para mejorar el procedimiento de llamamientos unificados, cabe citar que se han explicitado y normalizado, aún más, la determinación de necesidades y la vigilancia

estratégica. En 2005 y 2006, el nuevo marco de análisis de necesidades se amplió a Burundi, la República Democrática del Congo, Côte d'Ivoire y Uganda.

III. Situación en las regiones

A. África oriental y el Cuerno de África

52. Con más de 6 millones de personas desplazadas por el conflicto, la situación del Sudán permaneció en el foco de atención de la comunidad internacional, y sobre todo la situación en Darfur y sus efectos en el vecino Chad¹. Por otra parte, la grave sequía sufrida por el África oriental y el Cuerno de África ha afectado, según los cálculos, a unos 5,5 millones de personas que padecen una grave escasez de alimentos, lo que ha provocado otros movimientos de población, sobre todo algunos que se dirigen hacia los asentamientos de refugiados en Kenya.

53. En Somalia, el surgimiento de la Unión de Tribunales Islámicos en junio de 2006, en Mogadishu y alrededores, ha debilitado la posición del Gobierno Federal de Transición. La comunidad internacional ha instado a ambas partes a que reanuden el diálogo. Por otra parte, los eritreos han seguido llegando, a ritmo constante, a Etiopía y el Sudán, debido, en parte, a las tensiones entre Etiopía y Eritrea.

54. Habida cuenta de lo anterior, el lanzamiento de la operación de repatriación organizada al Sudán meridional en diciembre de 2005 constituye un acontecimiento muy positivo. También cabe destacar que, desde febrero de 2005, unos 32.000 desplazados internos eritreos han regresado a su lugar de origen, gracias al programa de regreso y rehabilitación emprendido, de manera conjunta, por el Gobierno y los organismos de las Naciones Unidas.

Sudán

55. Se calcula que, después de que se firmara el Acuerdo de Paz entre el Gobierno y el Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés a principios de 2005, varios cientos de miles de desplazados internos y refugiados han regresado, de manera voluntaria y espontánea, al Sudán meridional.

56. En respuesta a lo anterior, el ACNUR, el Gobierno del Sudán meridional y la mayoría de los países de asilo vecinos firmaron acuerdos tripartitos en los que se definió la normativa jurídica de la repatriación al Sudán meridional. La organización del retorno, a partir de diciembre de 2005, de más de 10.000 refugiados, procedentes, en su mayoría, de Etiopía, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Uganda, se ha regido por esos acuerdos. En los países de asilo se ha registrado a los refugiados y se ha verificado su identidad con miras al retorno. También se han ampliado los servicios de formación profesional para preparar a los refugiados a los efectos de su repatriación. Se han organizado campañas para sensibilizar a los desplazados internos y los refugiados con respecto al riesgo que entrañan las minas y con respecto a diversos peligros para su salud, a fin de que regresen de manera segura y voluntaria.

¹ La información sobre el Chad se incluye en la sección C *infra*, relativa a la región del África central y los Grandes Lagos.

57. Los organismos humanitarios no sólo han seguido aplicando programas humanitarios en las zonas de desplazamiento, sino que también han prestado asistencia a los refugiados y los desplazados internos que deseaban regresar a su hogar, durante su viaje de regreso y en las zonas seguras de regreso. A lo largo de las rutas de regreso, el UNICEF y sus asociados han ofrecido agua potable, en puestos de carretera, a los desplazados internos que volvían espontáneamente a su casa.

58. En el Sudán meridional, los agentes humanitarios han seguido destinando recursos a crear condiciones favorables al regreso sostenible en ámbitos como el de la protección de la integridad física, el abastecimiento de agua, el saneamiento, la educación, los medios de subsistencia y las infraestructuras comunitarias. No se habían preparado reservas de artículos no alimentarios para los repatriados. La ayuda que presta el PMA a los refugiados y desplazados internos, para su regreso y reintegración en el Sudán, incluye raciones alimenticias y apoyo a las actividades destinadas a mitigar la presión que sufren las comunidades de residentes para contribuir, así, a crear un clima favorable a los repatriados. Se han ejecutado más de 100 proyectos de reintegración en la comunidad en favor de los repatriados y las comunidades de acogida, por conducto de 18 ONG asociadas. En abril de 2006, el Gobierno del Sudán meridional lanzó, junto con el UNICEF, la iniciativa “Go to School”, destinada a escolarizar a 1,6 millones de niños antes de que terminara 2007 y a restaurar los recintos escolares.

59. La situación de Darfur ha seguido planteando dificultades graves a la comunidad humanitaria en general, pese a la sensación de optimismo que hubo durante el primer semestre de 2005, cuando unas 20.000 personas regresaron espontáneamente a sus poblaciones de origen. El Gobierno y la facción mayoritaria del Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés firmaron el Acuerdo de Paz de Abuja en un momento en que las condiciones de seguridad de muchas zonas de Darfur, sobre todo la zona occidental, se habían ido agravando irremisiblemente desde septiembre de 2005.

60. Los organismos de las Naciones Unidas han seguido trabajando en pro de la mitigación del sufrimiento de los seres humanos en Darfur. Con más de 13.000 personas pertenecientes a 84 ONG y a las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y 13 organismos de las Naciones Unidas, la plantilla de personal humanitario siguió incrementándose en 2005 para atender las necesidades elementales de 3,6 millones de personas en Darfur, entre las que había 1,8 millones de desplazados internos. El UNICEF ha prestado servicios de abastecimiento de agua potable y saneamiento a más de 2,4 millones de personas. En el primer semestre de 2006, se concentraron en Darfur el 70% del promedio de 3 millones de beneficiarios mensuales de la operación del PMA en el Sudán. El ACNUR ha seguido coordinando actividades de protección y de administración de campamentos y ha puesto en marcha algunos proyectos de pequeña escala de reintegración en la comunidad para ayudar a los repatriados espontáneos a reinsertarse en sus poblaciones de Darfur occidental.

61. Sin embargo, los avances obtenidos mediante esas medidas de ayuda humanitaria han disminuido lentamente a medida que los problemas de seguridad y de financiación han obligado a reducir, casi a la mitad, la operación del ACNUR en Darfur occidental en 2006. En Darfur septentrional, el persistente conflicto ha impedido al UNICEF atender a más de 100.000 desplazados internos y a 71.000 personas afectadas por el conflicto que vivían en comunidades de acogida.

62. Entre 30 y 40 eritreos han seguido llegando, a diario, al Sudán oriental, que acoge ya a más de 120.000 refugiados eritreos en sus campamentos. Al haberse desbordado las posibilidades que ofrecían los ya limitados recursos, se ha trazado una nueva estrategia para incrementar la autosuficiencia y la seguridad alimentaria. El programa sobre opciones sostenibles para la seguridad de los medios de subsistencia en el Sudán oriental, ejecutado conjuntamente por el PNUD, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y el ACNUR, se ha reajustado para incrementar su influencia en los refugiados, las comunidades locales y las zonas de acogida.

63. Todas las organizaciones extranjeras han continuado sufriendo graves restricciones de su libertad de circulación en el estado de Kassala. A algunos funcionarios de las Naciones Unidas se les ha negado la entrada y a otros se les ha pedido que salgan de la región. Las consecuencias de la falta de acceso del personal humanitario a esa región, que padece ya de subdesarrollo crónico y de pobreza generalizada, son graves y han mermado fuertemente la capacidad de las Naciones Unidas de proporcionar protección y asistencia efectivas.

Somalia

64. A pesar de que haya habido bastante paz y estabilidad en las regiones noroccidental y nororiental de Somalia durante algunos años, la situación de las regiones central y meridional ha seguido siendo inestable, lo que ha impedido que regresen a ellas 235.000 refugiados. El ACNUR ha seguido facilitando el regreso de los refugiados, en su mayoría a Somalilandia y Puntlandia y algunos a Mogadishu, y el número total de regresos de 2005 fue de 11.900. El plan general de acción previsto para buscar soluciones duraderas para los refugiados, los repatriados y los desplazados internos somalíes se está revisando teniendo en cuenta la evolución reciente de la situación de Somalia. La intensificación de las tensiones entre el Consejo Supremo de Tribunales Islámicos y el Gobierno de Transición ha suscitado el temor de que se produzcan enfrentamientos militares de gran envergadura que puedan provocar desplazamientos de personas dentro de Somalia y hacia los países vecinos, sobre todo Kenya, Etiopía y Uganda. Son ya unos 20.000 los somalíes que han cruzado a Kenya, desde principios de 2006, debido a la sequía y al conflicto.

65. A pesar de los esfuerzos de los organismos y de las ONG humanitarias, las necesidades humanitarias más elementales de los entre 350.000 y 400.000 desplazados no están atendidas aún, de manera completa, en todos los sectores, incluidas algunas zonas de protección. Ello se debe, en parte, a la capacidad y la presencia insuficientes para aplicar medidas apropiadas de socorro y recuperación, al alto grado de inseguridad y a la falta de una autoridad clara. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios dirige una campaña de promoción encaminada a recabar la participación de una gama más amplia de agentes en Somalia.

Uganda

66. El desplazamiento, la pobreza y la agudización de la violencia resultantes de los 20 años de conflicto armado entre las Fuerzas de Defensa Popular de Uganda (UPDF) y el Ejército de Resistencia del Señor continúan azuzando la grave crisis humanitaria de Uganda septentrional. El conflicto ha desplazado a 1, 5 millones de personas aproximadamente, que se han trasladado de su casa a campamentos en los

que no pueden disfrutar, en gran medida, de su derecho a recibir servicios elementales de atención médica, abastecimiento de agua potable, enseñanza primaria, protección y vivienda.

67. Se han reforzado las estrategias de protección humanitaria a raíz de la adopción del enfoque de gestión por grupos temáticos, en el que se presta mucha atención a la promoción de la libertad de circulación de las poblaciones afectadas de Uganda septentrional y a la prestación de apoyo a los desplazados internos para que regresen a la zona en que residían. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios calcula que 350.000 personas han regresado a casa desde 2005 hasta mediados de 2006 en las subregiones de Lango, Teso y Acholi, gracias al aumento de la libertad de circulación.

68. Debido a la actividad militar que hubo en la región oriental de la República Democrática del Congo, unos 20.000 congoleños huyeron a Uganda en enero de 2006. La mayoría regresaron, pero aún quedan 5.000 personas que reciben protección y asistencia en los campamentos. En los últimos meses, varios centenares de refugiados han llegado a Uganda y han aducido, como motivos para irse del Sudán meridional, la inseguridad y la falta de alimentos y de servicios educativos. Esos recién llegados se suman a los 207.000 refugiados, procedentes del Sudán meridional sobre todo, que están acogidos ya en Uganda.

B. África occidental

69. Gracias a la mejora notable de la situación humanitaria de los países de la Unión del Río Mano, el total de refugiados de África occidental disminuyó a 377.000, frente a los 465.000 de 2004. A medida que la situación se fue estabilizando en Sierra Leona, unos 272.000 repatriados de ese país se beneficiaron del cuarto y último año del programa de prestación de apoyo a la reintegración dirigido por el ACNUR, que constaba de 700 proyectos de empoderamiento de la comunidad. En Sierra Leona, al igual que en la mayoría de los países de África occidental, la situación socioeconómica siguió suscitando grave preocupación. En una coyuntura de pobreza extrema y de desempleo juvenil generalizado, a muchos desplazados les resulta extremadamente difícil asentarse localmente o reintegrarse en su lugar de origen sin la ayuda de la comunidad internacional.

Côte d'Ivoire

70. La situación del país, y sobre todo la de la región occidental, ha seguido suscitando preocupación, ya que en enero de 2006, en la ciudad de Guiglo, situada en esa región, el personal humanitario y de mantenimiento de la paz fue obligado a salir de ella y a suspender su actividad temporalmente después de que estallara un brote de violencia organizada.

71. En otras partes del país, la grave situación de unos 709.000 desplazados internos ha seguido siendo motivo de fuerte preocupación para la comunidad humanitaria. A finales de 2005, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios coordinó la realización de un estudio de los desplazados internos dirigido a analizar las necesidades de asistencia y protección de esas personas y de las familias que las acogían, en cinco esferas prioritarias. En marzo de 2006, el Coordinador de Asuntos Humanitarios pidió al ACNUR que presidiera un grupo de

protección de los desplazados internos para perfeccionar las medidas operacionales dirigidas a satisfacer las necesidades de protección de esas personas.

72. También los países vecinos siguen viéndose perjudicados por la persistente crisis de Côte d'Ivoire y muchos de los numerosos nacionales de países de la CEDEAO que han sido expulsados o han huido de ese país a partir de 2002 y 2003 aún no se han integrado plenamente en su país de origen.

Guinea-Bissau

73. Los enfrentamientos armados que tuvieron lugar, en marzo y abril de 2006, en la frontera occidental de Guinea-Bissau con el Senegal provocaron el desplazamiento forzado de unas 10.000 personas dentro del primero de los países citados y de unas 2.500 personas hacia el segundo, en el momento más grave de la crisis. Las comunidades locales acogen a los desplazados, con la ayuda y la protección de los agentes humanitarios.

Liberia

74. En el período que se examina, fueron más de 70.000 los refugiados de Liberia que prefirieron regresar a su país bajo los auspicios del ACNUR, sobre todo procedentes de Côte d'Ivoire, Guinea y Sierra Leona; mientras que 200.000 aproximadamente regresaron de manera espontánea. Por otra parte, alrededor de 314.000 desplazados internos recibieron asistencia del Gobierno, las Naciones Unidas y las ONG para volver a su lugar de origen.

75. La decisión que adoptó el ACNUR, en febrero de 2006, de promover el regreso de los refugiados en lugar de limitarse a facilitarlos, basada en la notable mejora que experimentó la situación después de que el nuevo Gobierno de Liberia hubo entrado en funciones, repercutió favorablemente en la tasa de regresos. Sin embargo, la grave escasez de servicios básicos siguió constituyendo un elemento disuasivo. A fin de resolver ese problema y de facilitar la transición, el PNUD, el UNICEF, el PMA, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y el ACNUR han elaborado un plan de acción conjunto de recuperación y restauración de los servicios sociales de ámbito comunitario en Liberia. En el plan se prevé un marco integrado para armonizar las intervenciones de los programas y se apoya una transición que, partiendo de las intervenciones humanitarias y de socorro, tenga, como finalidad, el cumplimiento de unos objetivos de recuperación y desarrollo a largo plazo. Está previsto que el movimiento de regreso se acelere a medida que la situación de Liberia siga mejorando. La capacidad de la comunidad internacional de incrementar su ayuda a la reconstrucción será fundamental para llevar a buen término el proceso de paz que empezó en 2003, como lo será la aplicación del enfoque de grupos temáticos a la reforma humanitaria.

Togo

76. La violencia política de abril de 2005 provocó un éxodo de casi 40.000 refugiados, que se dirigieron a Benin y Ghana, donde recibieron asistencia y protección. En un estudio de verificación reciente realizado en ambos países de asilo, se ha comprobado que ha disminuido considerablemente la población de refugiados registrados. Se supone que muchos refugiados han vuelto al Togo de manera espontánea y que algunos podrían haberse trasladado a otros países de África. Las autoridades togolesas han lanzado muchas iniciativas para estimular a

los refugiados a regresar y, según parece, dieron un “paso importante” en el proceso de resolución durante el diálogo interteologal que se celebró en mayo de 2006. El ACNUR ha ayudado a unas cuantas personas que deseaban regresar y facilitará la repatriación voluntaria de manera más enérgica, en cuanto las condiciones del Togo lo permitan.

C. África central y los Grandes Lagos

77. Si bien se han logrado avances en la subregión del África central y los Grandes Lagos, sobre todo en el frente político, los incidentes de seguridad que se han producido periódicamente en Burundi, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo ilustran la fragilidad de la paz, cuyo mantenimiento exige una vigilancia y una defensa constantes por parte de la comunidad internacional.

Burundi

78. Aunque el proceso de paz sigue siendo frágil, la mejora de las condiciones de seguridad en la mayoría de las zonas del país ha permitido al ACNUR facilitar el regreso de refugiados a 13 de las 17 provincias. En julio de 2006, el número de personas que habían regresado llegó a ser de 300.000 desde que se inició el proceso de repatriación organizada en 2002 y la mayoría regresaron gracias a la asistencia del ACNUR. La cifra de regresos alcanzó su máximo después de que el nuevo Presidente tomara posesión de su cargo en agosto de 2005 y llegó a ser de más de 66.000 personas en ese año. No obstante, disminuyó considerablemente en el primer semestre de 2006, por motivos varios, pero sobre todo debido a la escasez de alimentos, que intentaron paliar el Gobierno y el PMA repartiendo comida a un número de personas necesitadas que llegó hasta los 2 millones en los primeros meses de ese año. En junio de 2006, el ACNUR acordó sustituir su labor de facilitación por otra de promoción de la repatriación voluntaria, a fin de alentar a los refugiados burundianos a repatriarse. No cabe prever que se produzca un regreso completo hasta que todas las partes hayan firmado el acuerdo de paz. Hay que mantener la atención para aumentar la capacidad de asimilación de las zonas de regreso mediante medidas de rehabilitación y reconstrucción y también hay que abordar las cuestiones relativas a la tierra y la propiedad.

79. El ACNUR, en cooperación con el Gobierno y sus asociados, continúa ofreciendo protección y asistencia a 23.000 refugiados, procedentes principalmente de la República Democrática del Congo. Ha incrementado su capacidad de ayudar al Gobierno a determinar el estatuto de refugiado de más de 19.000 solicitantes de asilo rwandeses que están esparcidos por la zona septentrional de Burundi desde principios de abril del 2005. La mayoría de los solicitantes de asilo decidieron volver a casa voluntariamente después de que el Gobierno hubo publicado, en abril de 2006, los primeros resultados del proceso de determinación del estatuto de refugiado, que indicaban que las tasa de reconocimiento del estatuto era sólo del 5%.

República Centroafricana

80. En el norte de la República Centroafricana, los reiterados ataques contra la población civil por parte de bandidos y rebeldes y las consiguientes operaciones militares del ejército nacional, han ocasionado desplazamientos tanto en el interior

del país como hacia el Chad. Los desplazados internos, que son unos 50.000, se hallan en una situación humanitaria desesperada tras años de pobreza y de condiciones de vida precarias. Es probable que persista ese problema y es posible que se agrave, habida cuenta de que las condiciones de seguridad pueden empeorar aún más.

81. Habida cuenta de las circunstancias expuestas, el equipo de las Naciones Unidas en el país accedió a realizar intervenciones humanitarias de emergencia en las que participaron organismos de las Naciones Unidas y ONG, para aliviar el sufrimiento de los desplazados internos. El UNICEF, el PMA y la OMS, en colaboración con varias ONG locales e internacionales y con el apoyo del ACNUR y el PNUD, han puesto en marcha un programa de asistencia urgente de distribución de medicamentos a los servicios de salud, así como de distribución de productos alimenticios y no alimenticios a las personas con necesidades particulares.

Chad

82. La situación humanitaria se ha deteriorado debido al aumento de la inseguridad dentro del Chad y de la región septentrional de la República Centroafricana y a la persistencia de la inseguridad en Darfur. La inseguridad de la región septentrional de la República Centroafricana instigó el desplazamiento de 18.000 personas a la región meridional del Chad, con lo que el número total de refugiados centroafricanos se elevó a 48.000 y hubo que abrir un tercer campamento en 2005. Las considerables dificultades logísticas, unidas al aislamiento y las malas infraestructuras de esas zonas, han obstaculizado la prestación de asistencia y protección.

83. La seguridad ha ido convirtiéndose en la preocupación más importante en la zona oriental del Chad. Los episodios recientes de reclutamiento indisimulado de refugiados en los campamentos por parte de grupos rebeldes sudaneses desvirtúa el carácter civil de esos campamentos y los pone en peligro grave de convertirse en objetivo de operaciones militares. Pese a que la inseguridad dio lugar a la evacuación del personal no esencial, se siguió prestando asistencia a los 207.000 refugiados sudaneses procedentes de Darfur que vivían en 12 campamentos. Sin embargo, los refugiados se hallan en una situación precaria debido a la falta de oportunidades para practicar una agricultura de subsistencia en gran escala, a la escasez de leña y a la falta de agua suficiente, en general, y de agua potable, en particular. Además, el aumento de la presión sobre las tierras y los recursos naturales está erosionando la solidaridad de los chadianos para con los refugiados. A fin de paliar ese problema concreto, el ACNUR ha destinado 2,5 millones de dólares a proyectos en favor de la población local y el PMA ha previsto fondos para ayudar a las comunidades de acogida por medio de programas de alimentos por trabajo.

84. La propagación del conflicto a partir de Darfur también ha provocado desplazamientos cada vez mayores en el Chad oriental desde finales de 2005. Además de los 15.000 chadianos que huyeron a Darfur, donde se había abierto un campamento de refugiados para prestar asistencia a unos 3.500, alrededor de 50.000 chadianos han resultado desplazados de los pueblos de la frontera oriental en que vivían, a causa de los ataques perpetrados, según parece, por elementos sudaneses y chadianos de la milicia Janjaweed. La comunidad humanitaria, que se rige por el enfoque de gestión por grupos temáticos, acordó una estrategia común

para atender las necesidades más acuciantes de esos desplazados mediante la prestación de apoyo a las poblaciones de acogida.

85. Habida cuenta del empeoramiento de las condiciones de seguridad en el Chad y del reciente ataque lanzado por los rebeldes contra N'Djamena, los organismos de las Naciones Unidas han preparado un plan común de contingencia en el que se barajan varias hipótesis, en consulta con los equipos y las ONG destacados en el Sudán, la República Centroafricana y el Camerún.

República Democrática del Congo

86. El avance del proceso de democratización de la República Democrática del Congo en 2005, sobre todo gracias a la aprobación de la Constitución en diciembre, ayudó a crear un clima propicio al regreso y la reintegración de los refugiados. Ello imprimió un nuevo impulso a los movimientos de repatriación de refugiados congoleños procedentes de la República Centroafricana y el Congo y permitió al ACNUR abrir otro pasillo de repatriación desde la República Unida de Tanzania hasta la provincia de Kivu meridional, en octubre de 2005. Aproximadamente la mitad de los 62.000 refugiados que volvieron recibieron asistencia del ACNUR. Sin embargo, no podrá mantenerse el ritmo de repatriación si no se mantiene la seguridad en la zona oriental del país y no se aportan recursos financieros suficientes. El plazo de inicio de los movimientos de repatriación organizada de refugiados congoleños de Zambia a la provincia de Katanga dependerá de que se cumplan esas mismas condiciones.

87. A pesar de esos acontecimientos positivos, la violencia continúa creando un ciclo de desplazamiento, sobre todo en la región oriental. Desde que comenzó 2006, más de 71.000 familias vulnerables, el 96% de las cuales resultaron desplazadas a causa de operaciones militares o conflictos armados, han recibido asistencia del Mecanismo de Respuesta Rápida codirigido por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el UNICEF, sobre todo en las provincias de Katanga central y de Orientale (Ituri) y en las varias provincias de Kivu. Como reacción a los desplazamientos internos continuos en la región oriental de la República Democrática del Congo, que se producían, en gran parte, en zonas de difícil acceso, el PMA envió reservas de alimentos, mediante una operación de lanzamiento desde el aire, a Katanga central en abril y mayo de 2006.

88. Además de los aproximadamente 1, 6 millones de desplazados internos, hay otras 1, 6 millones de personas que han vuelto de su desplazamiento. La mayoría de ellas son mujeres, jóvenes y niños que requieren medidas especiales de reintegración. A fin de atender mejor las necesidades de los desplazados internos, se decidió también poner en funcionamiento el enfoque de gestión por grupos temáticos en la República Democrática del Congo a partir de enero de 2006. Han entrado en funcionamiento nueve grupos temáticos y un grupo de coordinación. Actualmente, el grupo temático de protección reúne a todos los agentes principales de las Naciones Unidas y de las ONG, a fin de incrementar al máximo la protección de los civiles. Ello ha permitido elaborar una política común de promoción de las cuestiones relativas a la protección, por ejemplo la protección frente a la violencia sexual y por razón de género y la protección de los niños.

D. África meridional

89. En 2005, hubo varios acontecimientos positivos; por ejemplo, el acusado descenso del número de personas del África meridional cuya situación era preocupante para el ACNUR y el regreso de 53.700 refugiados angoleños procedentes de países vecinos, la mayoría de los cuales recibieron asistencia de la Oficina.

Angola

90. La repatriación organizada de la población que vivía en los campamentos de Namibia, la República Democrática del Congo y Zambia terminó en diciembre de 2005. Sin embargo, habida cuenta del gran número de refugiados que quedaban en Zambia, se acordó conceder una prórroga de un año a los movimientos procedentes de ese país en la reunión que celebró la Comisión Tripartita de Zambia, Angola y el ACNUR en marzo de 2006. Está previsto emprender una operación de plazo fijo para facilitar el regreso de los refugiados angoleños vulnerables que se hubieran asentado espontáneamente en la República Democrática del Congo y Zambia, en una fecha ulterior de 2006.

91. En 2005, el Gobierno de Angola lanzó, con el apoyo del ACNUR, la Iniciativa de Reintegración Sostenible, que tenía por objeto mejorar las condiciones de las regiones de regreso aisladas que contaran con servicios sociales básicos insuficientes y ofrecieran oportunidades económicas extremadamente limitadas. Basándose en esa Iniciativa, la OIT y el ACNUR prepararon, en 2006, una propuesta de realización de un programa de desarrollo económico local en Moxico, provincia que acoge a un número considerable de repatriados.

Zimbabwe

92. Han suscitado particular preocupación las repercusiones de la operación de “limpieza” que decidió emprender el Gobierno de Zimbabwe en mayo de 2005, la cual, según el Enviado Especial del Secretario General, hizo que 700.000 personas aproximadamente perdieran su casa o sus medios de subsistencia, o ambos. Doce meses después, muchas de esas personas siguen necesitando protección y asistencia, sobre todo algunos refugiados que eran autosuficientes y llevaban mucho tiempo asentados, los cuales se vieron obligados a trasladarse al campamento de Tongogara, cuyos habitantes quedaron hacinados y cuyos servicios se vieron desbordados.

IV. Conclusiones

93. **La estabilización de los procesos de paz y de las condiciones de seguridad de algunas regiones permitió que los desplazados regresaran a casa y que el ACNUR planificase el cierre gradual de sus operaciones. Sin embargo, la prolongación de las situaciones de desplazamiento en todo el continente exige que se adopten medidas e iniciativas constantes para intentar aliviar las consecuencias humanitarias del desplazamiento forzado de millones de africanos y para atajar también las raíces de ese fenómeno.**

94. **El acceso a las personas cuyas condiciones de seguridad eran preocupantes, requisito vital para que las operaciones humanitarias tuvieran éxito, siguió siendo problemático. Dicho acceso se ha negado e impedido en**

varias ocasiones. Por consiguiente, todas las partes interesadas deben cooperar para garantizar el acceso libre a los desplazados.

95. Los gobiernos, con la asistencia de la comunidad internacional, deben actuar enérgicamente para garantizar que se respete la condición civil de los campamentos de refugiados y se impida el reclutamiento forzado de niños refugiados.

96. Por otra parte, el desfase crónico entre las necesidades y los recursos disponibles ha seguido poniendo a prueba la capacidad de los organismos de las Naciones Unidas de ofrecer protección y asistencia a los desplazados. La previsibilidad de la financiación resulta particularmente esencial para garantizar que la prestación de asistencia y protección a los desplazados se desarrolle sin contratiempos.

97. La determinación de los Gobiernos de África de reforzar la protección de los desplazados en el continente se reafirmó en varias reuniones regionales y subregionales de alto nivel y de expertos. Sin embargo, las promesas de afianzar los procesos de paz y de mejorar la gestión de los asuntos públicos y la prevención de los conflictos deben materializarse en actos concretos que permitan aplicar soluciones fructíferas y evitar los desplazamientos.

98. Se han formulado y se están poniendo en práctica algunas iniciativas interinstitucionales de política y financiación que resultan prometedoras y tienen por objeto incrementar la eficacia de la asistencia humanitaria que preste la comunidad internacional a los desplazados. Entre ellas se cuenta la aplicación del enfoque de gestión por grupos temáticos, que, aunque resulte prometedora, tendrá que ser evaluada pronto para extraer conclusiones.

99. La comunidad internacional tiene que prestar más atención a las causas primordiales del desplazamiento forzado en África, que no se limitan a los atentados contra los derechos humanos, la pobreza y la falta de perspectivas de empleo. También tiene que prestar más atención a la cuestión de los movimientos mixtos y los movimientos de migración secundaria en el interior de África y hacia otros continentes, para ayudar a evitar miles de tragedias personales.

100. Asimismo, todos los interesados tienen que mostrarse más activos y comprometidos, con objeto de garantizar la sostenibilidad de unas soluciones duraderas. El ritmo de muchas de las operaciones de retorno de refugiados ha sido más lento de lo previsto. Para quienes vuelven a su casa, la vuelta no será duradera si no se les ofrecen oportunidades socioeconómicas apropiadas. El año pasado, centenares de miles de personas volvieron a su casa para encontrarse con unas infraestructuras escasas o nulas, ningún servicio de educación ni de atención sanitaria, ningún medio para ser autosuficientes y ninguna oportunidad de conseguir empleo ni de procurarse cualquier otro medio de subsistencia. El peligro de ello es que el conflicto se reavive y se produzcan nuevas convulsiones, con lo que volverá a ponerse en marcha un ciclo de desplazamiento perpetuo. Es vital que todas las partes interesadas colaboren para que el regreso de tantos africanos desarraigados constituya un verdadero regreso a su hogar que les ofrezca la esperanza real de un futuro pacífico.